

29

DE OCTUBRE

QUINTO SÁBADO



Objetivo:

Que la congregación comprenda que las resurrecciones previas a la de Cristo sirven de anticipo y anuncio de la bendita esperanza de vida eterna para los que pertenecen al pueblo de Dios.

Resultado:

Una iglesia que espera con ansias la resurrección de los muertos.

Proyecto misionero de las clases:

«Esperanza para todos».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Evangelismo.

Celebramos:

Cien bautismos por Unión.

Resurrecciones

Tema: La resurrección.

Al director

Este es un programa de entradas y salidas. Cada uno de los participantes tendrá un monólogo donde expondrá su historia y las enseñanzas que dicha historia entraña. Si no cuenta con participantes suficientes puede la misma persona cambiar de vestuario y tener más de un monólogo. También puede grabar las intervenciones y proyectarlas o preparar diapositivas en *PowerPoint* y una sola persona puede compartir la presentación con las enseñanzas.

Sugerencias

- ✓ Vista a los participantes según los usos y costumbres bíblicos.
- ✓ La alabanza musical puede ser una canción sobre la resurrección.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatICA/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción y bienvenida

Buenos días y feliz sábado para todos los presentes. Damos gracias a Dios por la oportunidad que nos brinda de venir a su casa para adorarlo en este día de reposo. Hoy tenemos unos invitados especiales que nos traen un mensaje esperanzador frente al peor enemigo de la humanidad: la muerte.

Himno

Moisés: Feliz sábado, soy Moisés. Dios me escogió para ser el libertador prometido que Israel tanto necesitaba. Tuve bajo mi responsabilidad el éxodo, el pacto en el Sinaí, la dirección del pueblo de Dios durante su peregrinaje por el desierto, la construcción del tabernáculo y la organización de sus servicios. No hubo, ni antes ni después, otro profeta como yo, pues tuve el privilegio de hablar con Dios como habla cualquiera con su amigo. Por eso, al final de mis días, Dios mismo me sepultó, para poco después levantarme de entre los muertos. Soy la primera persona en haber resucitado y, como tal, me convertí en un faro de esperanza y un anuncio de lo que Dios tiene preparado para sus santos fieles al final de los tiempos. Con esto en mente cantemos todos el himno 103: *Jesús resucitado*.

Lectura bíblica y oración

(Dos jóvenes: el hijo de la viuda de Sarepta y el hijo de la sunamita).

Hijo 1: Somos el hijo de la viuda de Sarepta y el hijo de la sunamita. Nuestras resurrecciones tienen mucho en común: ambos fuimos hijos únicos y en ambos casos nuestros padres brindaron un servicio a un profeta del Señor. Pero nuestras historias también tienen muchas diferencias, uno de nosotros vivía en territorio fenicio y otro en Sunem, uno de nosotros era hijo de una viuda pobre y el otro hijo de una mujer prominente.

Hijo 2: Nuestras historias enseñan que la muerte toca a todos por igual, ricos y pobres, hombres y mujeres, educados e iletrados. Pero también aprendemos que la resurrección es la esperanza del cristiano independientemente de su posición social o económica. Con esto en mente leamos Hebreos 11: 35. *(Después de leer la Biblia):*

Hijo 1: Ahora oremos para pedir al Señor que nos permita aferrarnos a la promesa de la resurrección.

Alabanza musical

(Entra sin anunciar).

Panorama global

Relato misionero

Hijo de la viuda de Naín: Tuve el privilegio de ser resucitado por el mismo Cristo, él tuvo compasión de mi madre y me trajo de nuevo a la vida. De esta manera me convertí en una fuente de esperanza para mi madre. Con esta idea en mente escuchemos el relato misionero de esta semana.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Nuevo Horizonte

Hija de Jairo: Yo también tuve el privilegio de ser resucitada por Jesús mismo. Una terrible enfermedad me había postrado en cama y mi padre había ido a Jesús para pedirle que me sanara. Pero mientras el Maestro venía rumbo a mi hogar, sucumbí a la enfermedad. El Señor Jesús no se detuvo ante la noticia, declaró que yo solo estaba dormida y me levantó de la muerte. Mi resurrección trajo alegría a mis padres, asombro a mi comunidad y nos recuerda que, para Dios, la muerte es solo un sueño. Escuchemos el *Nuevo Horizonte* de esta semana.

Proyecto misionero: «Esperanza para todos».

Como clase, mediten en lo siguiente: Muchos murieron durante el ministerio profético de Elías y de Eliseo, así como también durante el ministerio terrenal de Cristo. Solo unos pocos resucitaron (ver Lucas 4: 24-27). Piensa también en la experiencia de todos los muertos, ya sea que su resurrección haya ocurrido en el pasado o que se efectúe en la Segunda Venida; ¿cuál es la diferencia, al menos en lo que respecta a sufrir la muerte?

Después de haber reflexionado en esto, escojan una forma en la que puedan compartir la esperanza de la resurrección con amigos y familiares, especialmente con aquellos que hayan experimentado la muerte de un ser querido.

Recuerden orar como clase por aquellos que han perdido un ser querido.

División en clases

Informe secretarial

Lázaro: Mi resurrección fue el mayor milagro que Cristo realizara durante su ministerio terrenal. Después de haber estado muerto durante cuatro días, el Señor me resucitó, eso hizo que muchos judíos creyeran en él y también que los dirigentes judíos decidieran darle muerte a Cristo. Un detalle interesante, tanto de mi experiencia como de la de los demás que han resucitado, es que ninguno registró haber ido a ningún lugar ni haber tenido consciencia de nada. Esto confirma que «los muertos nada saben» (Eclesiastés 9: 5).

Tiempo de la lección: A continuación, vamos a repasar lo que estudiamos durante la semana sobre la muerte y la resurrección.

Clausura del programa

Club de Lectura

Este Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Seguimos avanzando con la lectura de nuestro libro para este trimestre: *La verdad*. Para esta semana leeremos y compartiremos los **capítulos 7 y 8**, que tratan sobre la dedicación a Dios y un análisis de cómo es Dios desde la perspectiva de su ley. ¡Súmate a la lectura!

Conclusión

«En Cristo hay vida original, no prestada ni derivada de otra. “El que tiene al Hijo, tiene la vida” (1 Juan 5: 12). La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna. Jesús dijo: “El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” Cristo [en Juan 11: 25, 26] miraba hacia adelante, a su segunda venida. Entonces los justos muertos serán resucitados incorruptibles, y los justos vivos serán trasladados al cielo sin ver la muerte. El milagro que Cristo estaba por realizar, al resucitar a Lázaro de los muertos, representaría la resurrección de todos los justos muertos. Por medio de sus palabras y sus obras se declaró el Autor de la resurrección. El que pronto iba a morir en la Cruz estaba allí con las llaves de la muerte, vencedor del sepulcro, y afirmaba su derecho y su poder para dar vida eterna» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 489).

Himno final: 158: *Amanece ya la mañana de oro.*

Oración final.